

INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ENCUENTRO DE PERIODISTAS IBEROAMERICANOS SOBRE COMUNICACIÓN

Badajoz, 10 al 12 de noviembre de 1986

Queridos amigos

Concluyen hoy tres días de intenso trabajo en los que periodistas extremeños y latinoamericanos habéis compartido experiencias e intercambiado opiniones sobre el trabajo común de la comunicación y diversos aspectos de la historia, la realidad presente y, lo que creo es más importante, sobre ese nuevo encuentro que debe significar el V Centenario del Descubrimiento de América.

Para todos vosotros, profesionales de los medios de comunicación, habrán sido tres jornadas enriquecedoras en las que, además de la posibilidad de compartir experiencias comunes en la diversidad, os habéis convertidos en protagonistas de los actos conmemorativos del V Centenario, de los que, hasta ahora, habéis sido solamente intermediarios de las realizaciones que se venían haciendo por las instituciones.

De la nominación de este acto que concluye ahora quisiera detenerme en dos aspectos concretos que a mí me parecen significativos, al tiempo que atrayentes, os habéis reunidos en Badajoz, al lado mismo de la frontera portuguesa, en lo que habéis denominado ENCUENTRO. Me alegra que así sea porque también desde el Comité Regional de V Centenario venimos propugnando un nuevo encuentro, lejos de la retórica de los *"dioses que aquí nacían"* y de todo lo que de imperialista y violento se había tenido como representativo de aquel Primer Encuentro que tuvo lugar hace casi quinientos años, y que de alguna manera ha condicionado nuestra propia historia y las relaciones de Extremadura con unos pueblos con los que nos unen tantas cosas: Idioma, Cultura y situación socioeconómica.

Este nuevo encuentro que propugnamos se plantea desde la mano tendida, basado en la igualdad y la solidaridad entre la España y la Extremadura de hoy y los pueblos de Latinoamérica. Un nuevo encuentro desde la diversidad, en el marco del cual sea posible la resolución de los problemas socioeconómicos que nos son comunes y en la consecución del preciado bien de la libertad para alguno de los pueblos de nuestra comunidad, único marco en el que es posible acabar con esos problemas.

En este sentido quiero mostrar mi apoyo a los pueblos de Latinoamérica, que luchan aún por, conseguir la libertad y animarles a que continúen adelante, sabiendo que en la Extremadura de hoy, que asume a sus conquistadores, a sus misioneros, a sus colonos y a sus descubridores, pero también a los libertadores, esta con ellos en esa lucha hermosa, dura también, por conseguir ser dueños de sus propios

destinos, lejos de salvadores patrios que solo son, en definitiva, secuestradores de la libertad.

El encuentro que ahora concluye ha sido de comunicación, un concepto éste referido a vuestra actividad concreta. Pero es que el concepto comunicación tiene otra connotación mucho más profunda, cual es la de relación. Como comunicadores que sois tenéis ante vosotros un reto diario muy importante, pues no en vano sois en gran medida los que formáis opinión entre los receptores de vuestros mensajes y jugáis un papel importantísimo en la lucha por las libertades, como se ha puesto de manifiesto en la última Ponencia del Encuentro.

Es el mismo papel que Extremadura quiere jugar en el nuevo encuentro con Latinoamérica, a la que entendemos como una lograda y fecunda síntesis de la cultura hispana con las culturas autóctonas del Nuevo Continente, en el que enaltecemos y defendemos la vertiente indígena de América con el orgullo de lo propio, pues nos entristece que haya gente interesadas en que no acabe el enfrentamiento Cuauhtemoc-Córtes o el de sus equivalentes en cada uno de nuestros pueblos. Estamos en contra de todos aquellos que siguen escarbando en la dialéctica de odio y desunión que tanto daño nos ha hecho y deseamos con fervor y esperanza que 1.992 sea el gran punto de llegada y de partida de la reconciliación de todos aquellos que todavía se sitúan en las dos orillas de la mar Atlántica sin hacer la más leve intención de atravesar el Océano.

Con toda mi gratitud a la Asociación de Corresponsales de Prensa Extranjera y a la Asociación de Periodistas de Extremadura, por conseguir llevar a término este encuentro iberoamericano de comunicación, quisiera animaros a continuar en la profundización del conocimiento mutuo, puesto que, a través de él, los ciudadanos extremeños y latinoamericano, tendrán un mejor acceso a las realidades concretas de nuestros pueblos y, a través de ese conocimiento a posibilitar el Nuevo Encuentro, lejos de los recelos que siempre provoca el desconocimiento. Por lo demás, gracias a todos los que habéis participado en el Encuentro Iberoamericano de Comunicación, que de alguna manera tendrá su continuación en Cáceres, donde mañana comienza un Seminario sobre la "Paz en Centroamérica".

Definitivamente, tal como indicamos en la Declaración Institucional del Comité Regional de Extremadura para la celebración del V Centenario del Descubrimiento de América, la conmemoración no es sólo el momento de la nostalgia evocativa, sino el momento de la reflexión, la crítica y el trabajo para poner en marcha tantas cosas como todavía tenemos que hacer.

Muchas Gracias.

Queda clausurado el encuentro iberoamericano de Comunicación.